

asegurar la aceptación del varón.

Pero más preocupa que después de un viaje por el espacio y el tiempo, la lectura de múltiples trabajos y la "pretendida discusión teórica", casi en la penúltima página haga las siguientes afirmaciones que expongo sin comentarios.

Al hablar de "la crianza de los hombres" afirma que si el verdadero hombre es aquel que más bien da en lugar de tomar, entonces el hombre, de una manera distinta a la mujer, también cria cuando "cuida a su sociedad vertiendo su sangre, su sudor y su semen, llevando a casa alimento para el hijo y la madre, produciendo hijos y muriendo si es necesario" (p.223).

Gilmore considera que la contribución masculina para esta crianza debe ser distinta a la de la mujer, ya que el "hombre debe ser distante, alejarse para librar guerras o cazar; para ser tierno debe ser lo bastante duro como para repeler a los enemi-

gos. Para ser generoso debe ser lo suficientemente egoísta como para acumular bienes, a menudo derrotando a otros; para ser amable primero debe ser fuerte, e incluso despiadado a la hora de enfrentarse al enemigo. En el amor debe ser lo bastante agresivo para cortejar, seducir y 'conquistar' a una mujer." (p.224).

JAIME PRECIADO

UNA VENTANA QUE CUBRE UN VACÍO

La ventana. Revista de estudios de género, núm. 1, 1995; Centro de Estudios de Género, udeq.

El proyecto editorial de *La ventana. Revista de estudios de género* es relevante por varias razones:

— 1. Estamos al final de un milenio de paradojas: a la par de la globa-

lización se han revivido tendencias nacionalistas y localistas excluyentes; esta revista es también paradójica porque abre una ventana para cubrir un vacío.

El nombre de la publicación es un primer acierto. En su presentación se afirma que una ventana enmarca y es pasiva, es hendidura que une un dentro y un fuera, es frontera entre lo interno y lo externo, es también una cuenta del tiempo, del movimiento y del espacio. Por la ventana pasan cosas y desde adentro se muestran otras; es un nombre femenino que se puede abrir de par en par o cerrar al otro y los otros.

Estamos frente a un proyecto editorial intencionado dirigido, con capacidad de ofrecer un espacio para construir la categoría género, o el *gender system*, o para desconstruir las elaboraciones biológicas, sexistas o naturalistas que se asocian en ideologías.

Se trata de una creación editorial que se muestra como una consecuencia no inevitable sino felizmente asumida por un colectivo de trabajo que sabe leer su tiempo.

Así lo hace ver la investigación de Guadalupe López García, "A 452 años de ser tapatías y tapatios", cuando hace el recuento de los estudios y grupos que han actuado en torno a la mujer y al género en nuestra región. A las inquietudes socialmente organizadas les hacía falta un espacio de reflexión, estudio, discusión teórica y metodológica en torno a la "construcción social y cultural que tanto las mujeres como los hombres hemos venido desarrollando cotidianamente" (Cfr. "Presentación", p.6).

— 2. *La ventana* es un proyecto editorial relevante porque está asociado a la estrategia académica general del Centro de Estudios de Género de la Universidad de Guadala-

jara, a sus líneas de investigación, a sus prácticas docentes y a la búsqueda de un espacio de interlocución con la sociedad y el Estado.

Ello tiene implicaciones muy directas. Una es en el estilo interdisciplinario que se propone el Centro de Estudios de Género. Así lo muestra la inclusión en este primer número del ensayo de Marta Lamas "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género". Este trabajo sugiere a la vez lo complejo de una reflexión que es el planteamiento del género como algo novedoso y la multiplicidad de "Formas de interpretación, simbolización y organización de las diferencias sexuales en las relaciones sociales [...]".

Para ello la autora hace un recuento de cómo la historia, la antropología, los estudios de la cultura, de la religión, de la biología y del psicoanálisis ofrecen planteamientos que el enfoque de género puede problematizar en beneficio

de un propio andamiaje teórico.

Los alcances de la elaboración teórica de Marta Lamas sugieren una doble conclusión: por un lado, su trabajo cuenta con un alto grado de abstracción y sus fuentes epistemológicas son principalmente europeas y anglosajonas; por otro lado, el tratamiento que hace en torno a los temas abordados sugiere la necesidad de "mestizar" el planteamiento teórico aquí presentado. Este artículo sugiere entonces campos de estudio muy variados que serían sumamente novedosos para el caso mexicano y jalisciense si se combinan la teoría y la investigación de campo para producir así ese "mestizaje" que demandan las ciencias sociales.

Dos ejemplos de un posible mestizaje: la Cristiada y sus reacciones anticlericales no han sido abordadas desde una perspectiva de género, como lo hace Delgado para el caso español, según lo documenta Marta Lamas. Otro ejemplo está en la tra-

dición antropológica y etnohistórica en México, que no ha sido problematizada de manera suficiente desde el enfoque de género, al menos no con las pretensiones de universalidad del caso que nos presenta Lamas sobre los indios baruya hecho por Godelier.

El estudio de Lamas sugiere en cambio que nuestra región cuenta con valiosas investigaciones sobre familia, estrategias de sobrevivencia o segmentación del mercado, trabajos de muy buena calidad que se han hecho en Jalisco y que complementarían una reflexión teórica profunda sobre la categoría género, como lo propone Scott, otro autor citado por Lamas en sus cuatro componentes del género (símbolos y mitos; conceptos normativos; instituciones y organizaciones sociales; e identidad).

Las críticas que hace Alejandra Massolo en su testimonio autobiográfico de la sociología empírica

norteamericana y del estructuralismo francés reivindican por su parte una metodología feminista que se identifica con las historias de vida, y también esas críticas refuerzan la idea de abrir una ventana entre la búsqueda teórica de pretensiones universalistas y los estudios de caso interdisciplinarios sobre la realidad concreta de las mujeres y los movimientos urbanos en México.

Otra implicación de *La ventana* es en los posibles nexos entre investigación y acción, entre educación y militancia, y en el reconocimiento de los aportes del feminismo a los estudios de género.

Por esas razones es posible la construcción que hace Guadalupe López sobre el nacimiento, evolución y estado actual de las organizaciones no gubernamentales y los muy diversos estudios de género que se han abordado en Jalisco.

El reto de una publicación como *La ventana* es propiciar la confluen-

cia con los muy diversos estudios de género que existen en la región y abrir espacios que atraigan a los y las militantes a la reflexión y a la formación teórica.

Una implicación más de *La ventana* es la apertura de espacios críticos frente al poder estatal, la moral, la ética y la redefinición de los espacios público y privado, así como redimensionar al género en la vida cotidiana sin despreciar sus raíces de larga duración.

En el marco de *La ventana* Emma Ruiz nos ofrece el artículo "Género, sociedad y estructuras de poder", en el que hace una rica aproximación a las múltiples esferas que se conectan entre sí, desde las dimensiones más individuales hasta la definición de los roles de sexo y género, apostando a un conocimiento crítico que avance en comprensión, apertura, nuevas formas de relación desde un ámbito integrador del género, pero sin renunciar al combate

de aquello que repercute en su desigualdad.

En Jalisco tenemos pendiente una reflexión desde la categoría de género sobre la movilización social de las "damas de negro", sobre la forma como el PAN ejerce el poder con sus funcionarios antimujer y sobre la "moral pública" gubernamental, sea del PRI o del PAN, que condena la homosexualidad a la clandestinidad civil por su carácter "antinatural" que crea una "enfermedad social". Esta revista puede abrir espacios de reflexión y crítica a ese respecto.

La construcción de la democracia y de la ciudadanía es otra implicación clave del proyecto editorial de *La ventana*.

Alain Touraine afirma que América Latina perdió una década en el ámbito económico, pero la ganó en términos de avances democráticos y de la constitución de nuevos sujetos sociales. En particular, la construc-

ción de nuevas categorías ciudadanas recayó en la organización de la sociedad civil, particularmente en torno al movimiento urbano popular y en torno a las comunidades eclesiales de base. La última década del siglo xx plantea un espacio donde la relación entre género y poder político es tan importante como cualquier otra reivindicación de las diferencias étnicas nacionales o grupales para el enriquecimiento de la democracia.

Es así como Cristina Palomar plantea en la editorial de la revista el tema de la democracia y la ciudadanía: "En el marco actual del estallamiento general del sistema político mexicano y de la consecuente crisis económica y social, es necesario incluir de manera sistemática la discusión de la relación entre los sexos, ya que en el avance de la democracia este punto plantea uno de los retos más importantes: la incorporación plena de la población fe-

menina en la vida social del país".

Por último, pero no menos importante, la revista contiene una amplia sección de reseñas sobre las variadas expresiones culturales en torno al género así como una sección de noticias que permitirá socializar información relevante.

El diseño mismo de la revista, su originalidad en cuanto a colores, tipografía, formato de cada página, la convierten en un objeto atractivo que invita a recorrerlo.

En fin, ojalá y esta ventana que se abre propicie que las distintas mitades o partes del cielo que están sobre las espaldas de los géneros y sus distintas identidades colectivas puedan integrarse en un solo cielo visto a través de la ventana.